



América comienza a pagar la guerra contra Irán

Hay momentos agradables para escribir. Al unísono, proporcionalmente surgen grandes problemas, donde la vida, al mismo tiempo, se transforma completamente. El destino tiene sus propios secretos y misterios. Somos humanos y no somos perfectos. Podemos hacer cosas correctas. A la vez, cometer errores y atrocidades. Filosofar y Prevenir es lo maravilloso del ser humano. Sin embargo, algunos se alejan de la sabiduría y de los dones humanitarios. La única fe que los mueve es la codicia por las riquezas terrenales y la defensa, a cualquier precio, de su poder económico. Si tienen que matar personas, no trepidan, lo hacen amparados en su transitorio poder. Una triste verdad que la hemos vivido siempre en la historia del mundo. Ya llega el otoño. El cambio de clima nos depara intensas lluvias y los consiguientes dramas sociales en diversas regiones de nuestro país. Estas inundaciones se repiten por décadas y la sufren las personas más pobres de Chile. Como sueño ver autoridades políticas y grandes

empresas trasnacionales que tuvieran los talentos para adelantarse a esos graves problemas de la naturaleza y del cambio climático. Consagrando recursos e invirtiendo en infraestructura en soluciones definitivas y no de parches publicitarios. No sé, a veces, me confundo. No tengo todos los conocimientos de nuestra existencia humana. Observo, analizo y razono acerca de nuestro acontecer. Todas las personas que llegan a cargos de poder, sufren una enfermedad cerebral. Parecen, que se olvidan de sus raíces y al pueblo, al cual se deben. Ponen como prioridad la defensa de los más poderosos y las ideologías ultra extremas partidistas. Por ejemplo, no los veo alzando la voz en contra la guerra y los crímenes de lesa humanidad que cometió el señor, Donald Trump y el Mandatario, Benjamín Netanyahu. Primero contra Gaza y ahora contra Irán. Es más, el Presidente estadounidense ha sido cuestionado por cometer actos de pedofilia, por ordenar alzas de aranceles por encima de los acuerdos

comerciales y ordenando ataques de guerra por sobre la Constitución de su propio país, propulsor del libre mercado. Los cuestionamientos y las críticas políticas se instalan en las redes sociales. Los países vecinos, se sienten amenazados. América latina sufre por su conducta envidiosa en el poder bélico. El silencio político de la derecha chilena me confunde más. Claramente, tiene un nudo cómplice de un accionar reñido completamente con el Derecho Internacional. Lo afirma Donald Trump, "somos parte de su territorio" y por consiguiente le pertenecemos. Ellos dictan las políticas para nuestro Continente y somos su "patrio trasero". Reviviendo la famosa Doctrina Monroe, "América para los americanos" -2 Dic 1922- y la supremacía de EE.UU. en la región. Miren ustedes. Primero, en Junio del año 1925, Donald Trump, ataca Irán para eliminar la amenaza de fabricación de "bombas nucleares". La versión oficial dada a conocer por EE.UU., estos ataques con bombas especiales "habían conseguido sus objetivos" y dañados

definitivamente los programas nucleares de Irán. Segundo. Hoy, después, del 28 de Febrero 2026, la realidad en el Medio Oriente, nos describe otra verdad estremecedora. Junto con Benjamín Netanyahu impulsaron la matanza y asesinato de toda la cúpula del gobierno de Irán. Donde, murió su principal líder político y religioso. En este alejoso ataque de guerra, murieron cientos de personas y niños inocentes. Sentenciando la caída del régimen iraní y la toma del poder por los rebeldes, afines a la democracia occidental. La situación social en Irán se manifestó con el repudio nacional por la muerte de su Líder Supremo, ayatola, Alí Jamenei. Asimismo, fue reemplazado por su hijo Mojtaba Jamenei y ocurrió exactamente lo mismo con los altos militares muertos en ese cobarde ataque del 28 de febrero último. La gran pregunta del millón que nos hacemos a la distancia de miles de kilómetros que nos separan de este grave conflicto ¿Qué hace EE.UU. en este continente asiático imponiendo su fuerza bélica

para derrocar al gobierno, el cual, controla un importante consumo del petróleo mundial?

Amigos/as, no era el peligro de las "armas nucleares", sino el control donde pasa el 20% del mercado petrolero. En otra arista. Veamos la reacción de los países de la OTAN, especialmente, España y otros como Japón y Australia, sosteniendo que no van a intervenir en este conflicto bélico. A su vez, Corea del Sur, China y Rusia, tampoco lo harán. Eso sí, van a proteger sus buques que transportan petróleo por el estrecho de Ormuz, controlado por Irán. Podemos ver, que EE.UU., e Israel, no han ganado esta guerra. Que les está costando demasiado caro sostenerla. Tal vez, la estén perdiendo. Las defensas del escudo de hierro anti-misiles, no pueden detener los ataques de bombas de racimo y drones enviados por Irán. Las bases militares de EE.UU., ubicadas en los países más próximos de Irán, también, han sufrido graves pérdidas. Lección histórica ¡No son siempre los más fuertes quienes ganan una guerra! En una figura bíblica, podría decir, que Irán representa a David, mientras, Goliat a EE.UU., e Israel. Sostener este conflicto bélico en el Golfo, traerá más pérdidas que beneficios a EE.UU. El mundo estará pendiente que no escale a



NELSON C. MONDACA IJALBA
 nmonijalba@gmail.com

otras etapas más pérfidas y dolorosas. La falta de paz y señales de diálogo, harán subir los precios del combustible a nivel de catástrofe mundial. Por el contrario, una señal de dialogo y de alto al fuego, hará que el valor del barril de petróleo, disminuya a precios más tolerables. Vamos a otro punto. EE.UU., tiene a Venezuela bajo su control. Entonces, Chile puede comprar petróleo a este país. Nos evitamos afectar el Mepco. Hay que explorar otras alternativas para enfrentar las alzas del petróleo. Seamos honestos, José A. Kast, no tenía contemplado en su programa presidencial, eliminar y/o modificar el Mepco. Pienso, sin entrar en otras profundidades, si hubiera promovido tal anuncio electoral, no sale Presidente. Bueno, después de todo, en Chile, ocurren cosas que no pasan en el mundo. Muchas gracias.